



NOTICIA IMPORTANTE

La Biblioteca de la Facultad de Medicina va a reabrirse el próximo día 25 de abril de 2017. La inauguración oficial se realizará en una fecha a determinar a lo largo del mes de mayo próximo.

En la Biblioteca somos conscientes de los inconvenientes ocasionados a la comunidad universitaria de la Facultad por el cierre de las instalaciones de nuestra Biblioteca, si bien no de la totalidad de sus servicios, desde finales de julio de 2016 hasta la fecha actual. Por ello pedimos disculpas. Sin embargo, creemos que el sacrificio de todos ha merecido la pena. Es preciso explicar que la obra emprendida lo fue por motivos de seguridad, al apreciarse la existencia de serios riesgos en cuanto a la habitabilidad de los espacios y al tenerse documentados varios episodios de desprendimiento de los techos, con alteraciones de las condiciones generales de salubridad y sistemas de retorno del aire y de la calefacción muy inadecuados. Asimismo, por las frecuentes infestaciones por xilófagos y hormigas y la existencia de elementos estructurales fuera de normativa vigente: cristaleras de vidrio simple, no desintegrables, que podían ocasionar accidentes en caso de rotura. Del mismo modo, ha sido necesario adecuar a normativa en vigor toda la instalación eléctrica y el sistema contra incendios, todo lo cual estaba fuera de la reglamentación vigente.

La situación de riesgo existente llevó a que se pidiera un informe técnico y pericial al Servicio de Obras de la UCM, lo que llevó poco después al cierre de la Biblioteca y a que se iniciasen las obras con carácter de emergencia, todo ello al mismo tiempo que se hacía una rehabilitación de los espacios para recuperar los usos existentes. El cierre fue necesario hacerlo sin más demora y sin que fuera posible elegir otras fechas, sólo con el tiempo mínimo imprescindible para ofrecer las alternativas de servicio que llevaron a la instalación de un punto de atención, que se dispuso en la planta sótano. Incluso los libros de la colección de manuales de uso frecuente tuvieron que quedar excluidos de préstamo, al quedar protegidos en las estanterías de la sala durante las tareas de desescombros y reparación.

La reforma ha sido de una gran envergadura, lo que ha llevado a que fuera imprescindible un tiempo para ejecutar las obras. Se han renovado infraestructuras que no habían sido sometidas a mejora alguna desde los cincuenta del siglo pasado. En la práctica todo ello ha exigido una completa reconstrucción del espacio de la Biblioteca. La rehabilitación ha afectado a la carpintería de los ventanales, la carpintería perimetral, la instalación eléctrica, la red de datos, el sistema de seguridad contra incendios, el sistema de climatización, la pintura de todos los paramentos y techos, la ignifugación de los perímetros, el acondicionamiento ambiental, la modificación de toda la instalación lumínica, el arreglo, nivelado y pulido de los suelos, con reparación general del mobiliario y adquisición, en algunos casos, de equipamiento nuevo.

Por otro lado, conviene no olvidar que el edificio de la Facultad de Medicina está protegido por la Ley de Patrimonio y se considera, junto con el resto de la Ciudad Universitaria, como un bien

patrimonial de protección integral. Esta razón ha obligado al mantenimiento de algunas estructuras originales, a la reposición de los elementos arquitectónicos en forma idéntica al espacio preexistente, conservando el aspecto original de las instalaciones. Pero, además, a medida que se avanzaba en la obra, han ido apareciendo deficiencias y defectos no sospechados inicialmente, lo que ha obligado a llevar a cabo reparaciones adicionales e insoslayables, totalmente necesarias para poder continuar el proyecto y que, al principio, no estaban previstas en la rehabilitación original. El consiguiente retraso en la ejecución ha sido inevitable, como también lo ha sido la necesidad de proveer nuevos fondos presupuestarios, no fáciles de conseguir para poder avanzar en el sentido previsto. Asimismo, la obra ha afectado periódicamente a las instalaciones del depósito, en el que se encontraba el punto de atención, lo que ha motivado algún cierre imprevisto, con los inconvenientes que cabe suponer.

Lo referido hasta ahora explica el porqué se han incrementado los plazos de ejecución y de entrega de la obra por parte de la empresa constructora. La Facultad de Medicina ha intentado durante todo este tiempo acelerar al máximo la finalización del proyecto, con mejoras inicialmente no previstas, siempre dentro de los límites marcados por la ley, lográndose así aportaciones no contempladas en el proyecto original, como la instalación de sistemas de climatización y purificación del aire. Creemos que, con ello, el espacio rehabilitado se convertirá en una de las mejores salas de lectura, por sus condiciones ambientales y de confortabilidad, de todo el campus de la UCM.

Es cierto que la Biblioteca, mejor dicho su sala de lectura, ha permanecido cerrada durante un largo periodo de tiempo, pero no así las colecciones electrónicas de revistas, las bases de datos y los manuales, como tampoco los ejemplares de la colección de libros de uso frecuente que habían sido prestados durante el verano. Las estadísticas de actividad evidencian que se han prestado numerosos servicios. En efecto, desde la fecha del cierre (julio de 2016) hasta la actualidad (17 de abril de 2017) las operaciones de préstamo ascienden a 6.780 operaciones y las consultas y las actuaciones de atención personalizada alcanzan un número muy significativo. El tiempo lectivo de cierre ha sido, en estricta puridad, de seis meses (obviamente hay que descontar los periodos no lectivos de julio y agosto de 2016 y los periodos de Navidad 2016 y de Semana Santa de 2017). En todo caso, el tiempo de cierre ha procurado abreviarse al máximo intensificando los trabajos de las obras en los periodos no lectivos. El resultado de la reforma, por la inversión realizada y la renovación total de las instalaciones redundará, sin duda alguna, en claros beneficios a corto, medio y largo plazo para todos miembros de la comunidad universitaria.



Francisco Javier de Jorge García-Reyes
El Director coordinador de la Biblioteca de Medicina